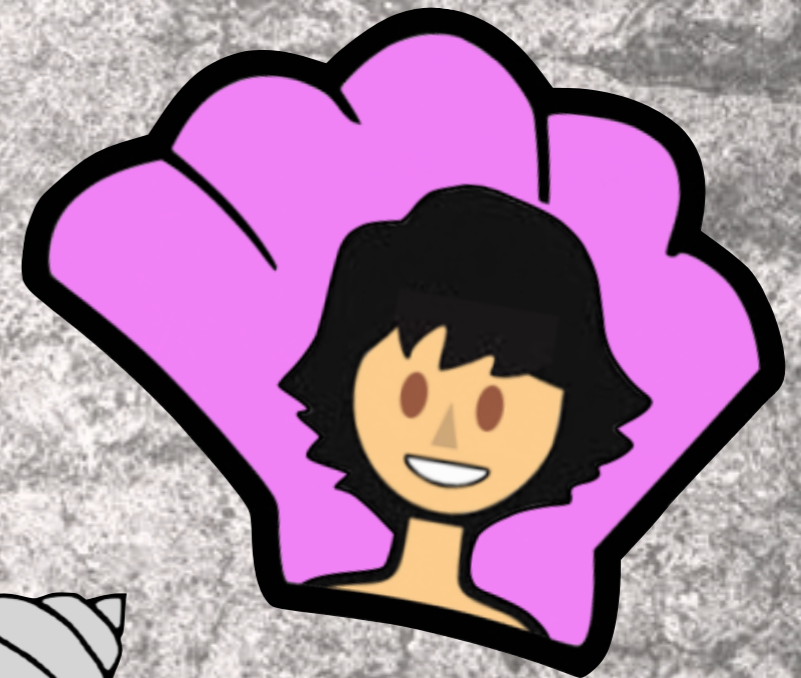
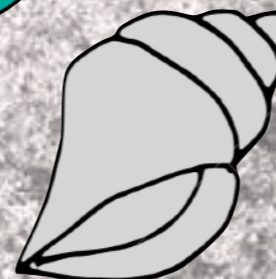
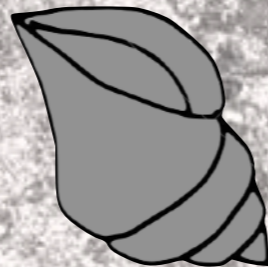
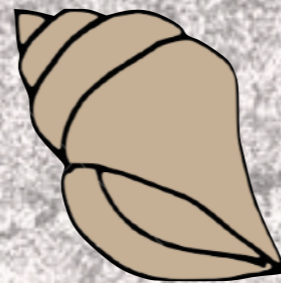




TITO BUSTILLO
CENTRO DE ARTE RUPESTRE

LASCA Y PEDERNAL

HACEN ADORNOS
PREHISTÓRICOS

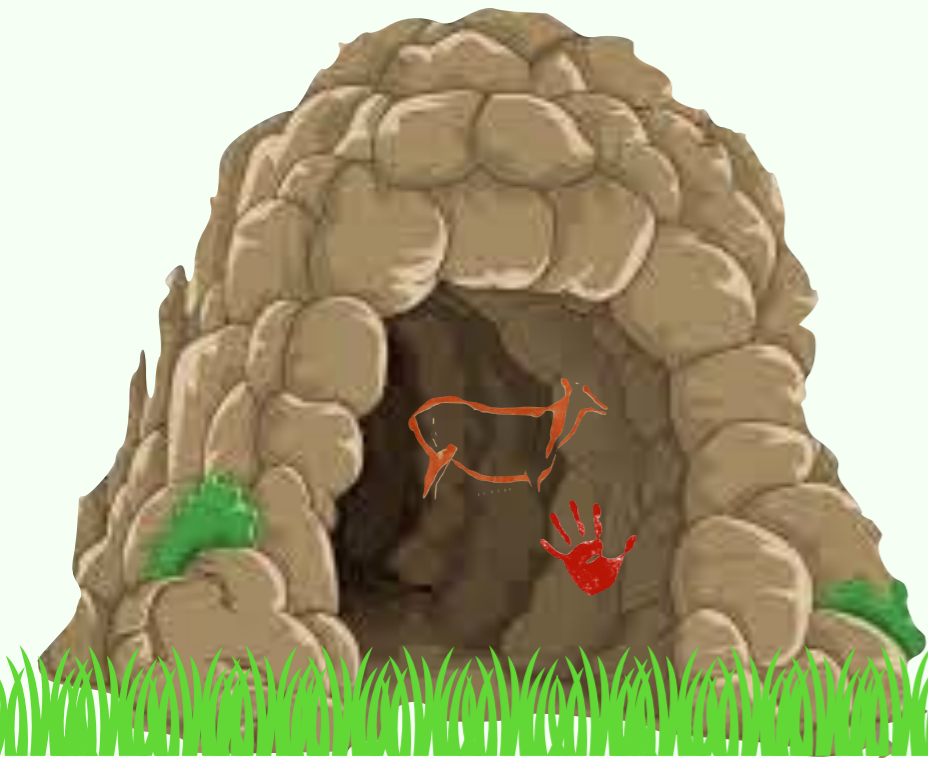


¿Conoces a Lasca y a Pedernal?

Son dos niños como cualquiera de vosotros. Juegan, corren, se divierten...

La única diferencia es que sus aventuras suceden en una época anterior a la nuestra: la Prehistoria.

La Edad de Piedra es un tiempo difícil. Las personas viven en clanes nómadas, cazan animales y recolectan alimentos. Siempre van muy abrigados porque el clima es muy frío. A veces se refugian en las cuevas y dejan hermosas pinturas en las paredes.



LASCA



PEDERNAL

Hoy es un día extraño en el clan. Todos se han despertado muy temprano y han empezado a hacer sus tareas con más prisa de la habitual. El grupo de cazadores y cazadoras parten con las azagayas preparadas en busca de presas. Otros grupos salen a los bosques para recolectar los frutos de la temporada y las hierbas que dan sabor a la comida. Los artesanos de la piedra y el hueso raspan, percuten y perforan con más energía que otros días. ¿A qué se debe tanta agitación?



Se debe a que...

¡Es el cumpleaños de la chamana!

La chamana es una anciana muy querida y respetada por todo el clan. Conoce las hierbas que sanan y da los mejores consejos. Como es su cumpleaños, el clan celebrará una fiesta y le entregarán regalos. Por eso todos han empezado sus tareas tan temprano: ¡quieren terminar pronto las obligaciones para poder empezar antes con los preparativos!



Lasca y Pedernal, como el resto de los niños, están ansiosos pensando en la fiesta. El tiempo no pasa lo bastante rápido y las horas se hacen eternas. Para entretenerse se les ocurre una idea:

¡VAMOS A BUSCAR UN REGALO
PARA LA CHAMANA!



Se ponen a pensar. ¿Qué podemos regalarle?

Tal vez cera de abejas para hacer velas, o un puñado de las mejores bayas del bosque, o ¡la piel de un animal salvaje! Todas las ideas les parecen buenas, pero al poco caen en la cuenta: esas serán las cosas que le regalen los adultos. Seguro que los cazadores le entregarán las pieles de los animales que cacen, y los grupos recolectores prepararán para ella una selección de las mejores frutas y bayas que recojan. Le llevarán cera y miel de los panales de abejas que encuentren en el camino, y hasta pescado fresco del río.



Lasca y Pedernal se concentran. ¿Qué otras cosas pueden gustarle a la chamana?

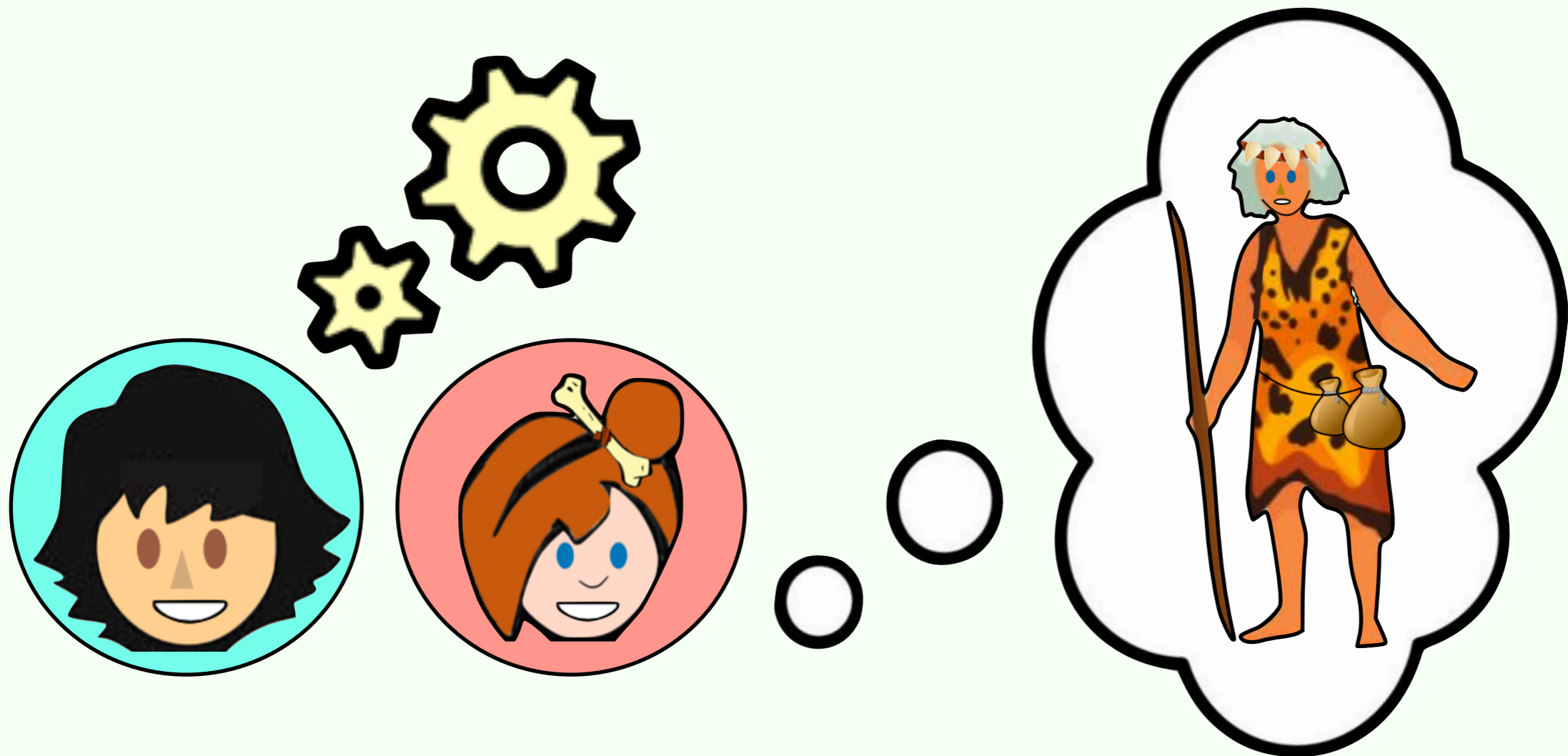
Siempre está rodeada de hierbas y pigmentos de colores, guarda plantas medicinales en saquitos de cuero que lleva colgados a la cintura y cuando camina resuena el entrecrocar de cuentas de sus colgantes.

Oye Pedernal -dice Lasca-. ¿Crees que a la chamana le gustaría tener un nuevo collar? Siempre va cubierta de colgantes.

-¡Lasca, es una idea estupenda! ¿Con qué podemos fabricarlo? ¿Flores? ¿Conchas? ¿Hueso?

Lasca lo piensa y responde:

-El día es largo y tenemos tiempo. ¡Los haremos todos!



Los niños van al bosque. Llevan en la mano una **raedera**, que es una piedra de sílex que usan para cortar y raspar. En los arbustos buscan ramas de hojas verdes y las cortan. Las van uniendo todas y las trenzan para conseguir una base firme. Después eligen las flores más bonitas que encuentran a su paso y las van entrelazando por las ramas trenzadas. Hacen nudos con la hierba para unir los dos extremos y al cabo de un rato tienen hecha una corona floral.

¡Será ideal para que la chamana pueda adornarse la cabeza!



CORTAN LAS RAMAS CON LA RAEDERA



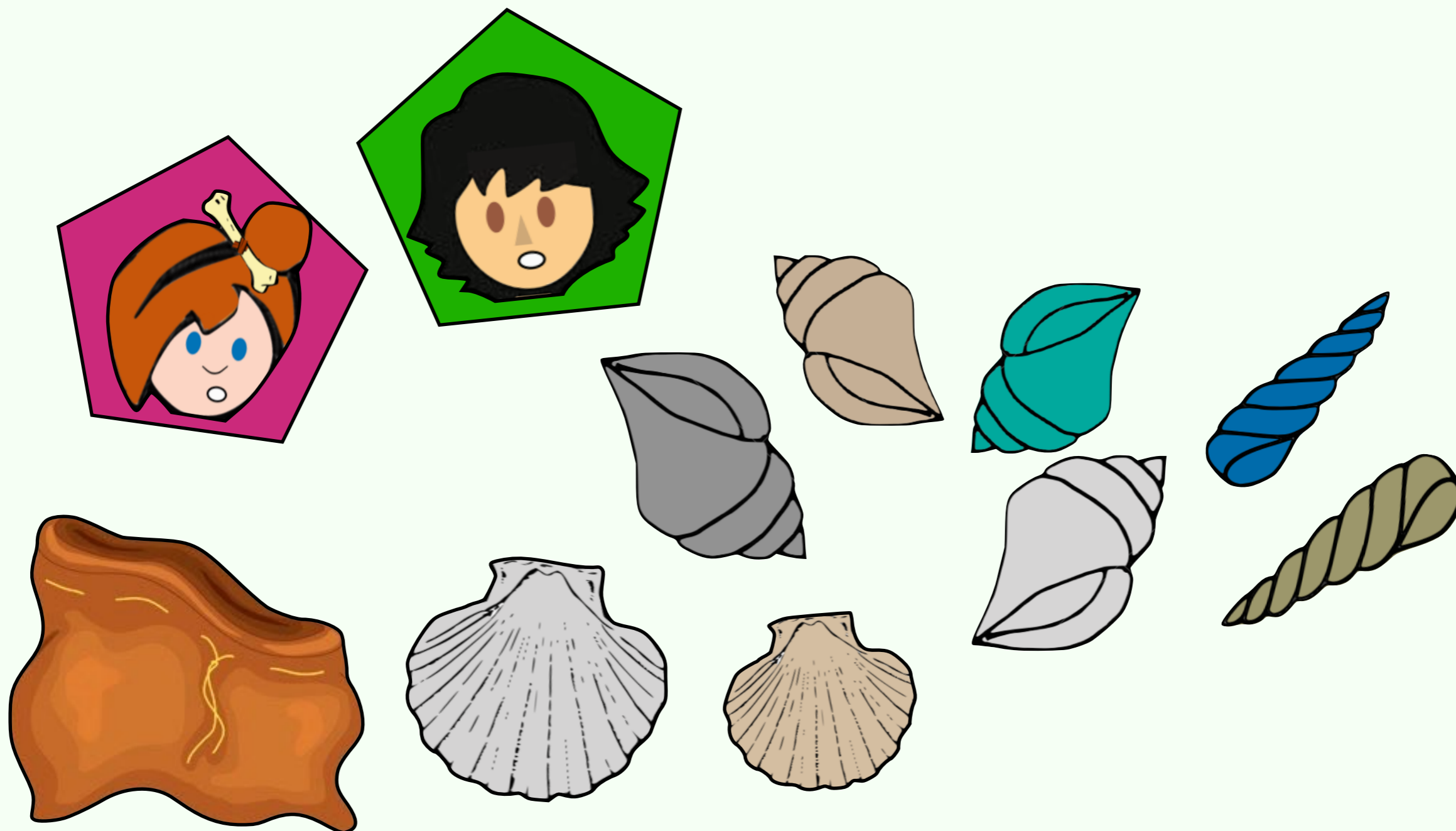
TRENZAN LAS RAMAS

AÑADEN FLORES A LA TRENZA

UNEN LOS EXTREMOS

De vuelta en el campamento, los niños rebuscan entre sus pocas pertenencias un saquito que guardan como un tesoro. Está lleno de conchas que han cogido en las playas, hace tiempo, cuando viajaron por la costa.

Las conchas y caracolas son muy apreciadas para hacer adornos. Tienen formas originales y el nácar brilla en muchos colores a la luz del sol. Con las conchas se hacen bonitos colgantes o se cosen a la ropa para adornarla.



Hacer un collar de conchas parece sencillo, pero Lasca y Pedernal saben que hay que ponerle mucho cuidado. Necesitan hacer un agujero en cada concha lo suficientemente grande para que pueda atravesarlo un cordel. Para perforar usan el **punzón**, que es una hoja de sílex a la que han dado forma puntiaguda. Apretando y girando poco a poco, consiguen agujerear todas las piezas.



PUNZÓN DE SÍLEX

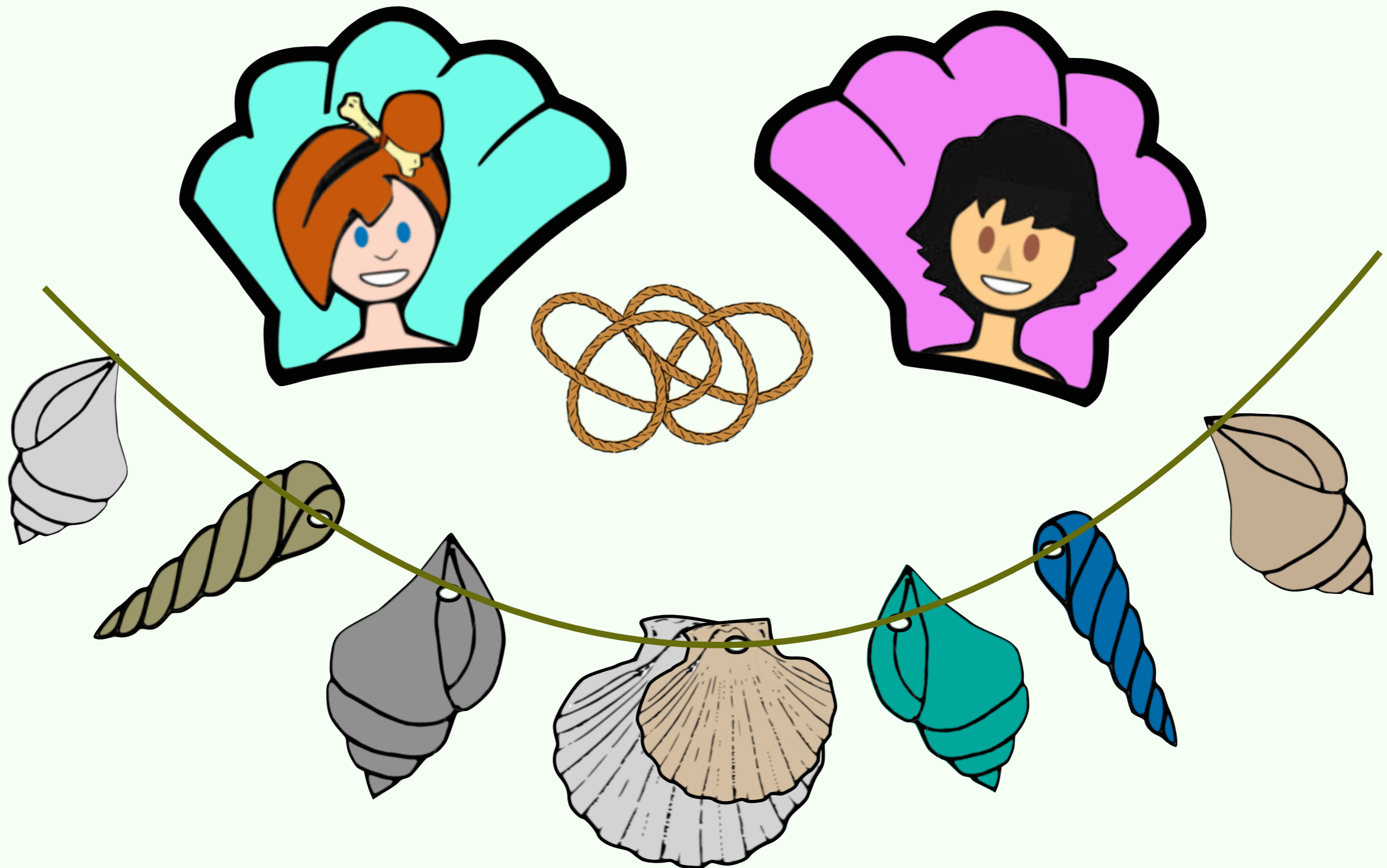


PERFORAR



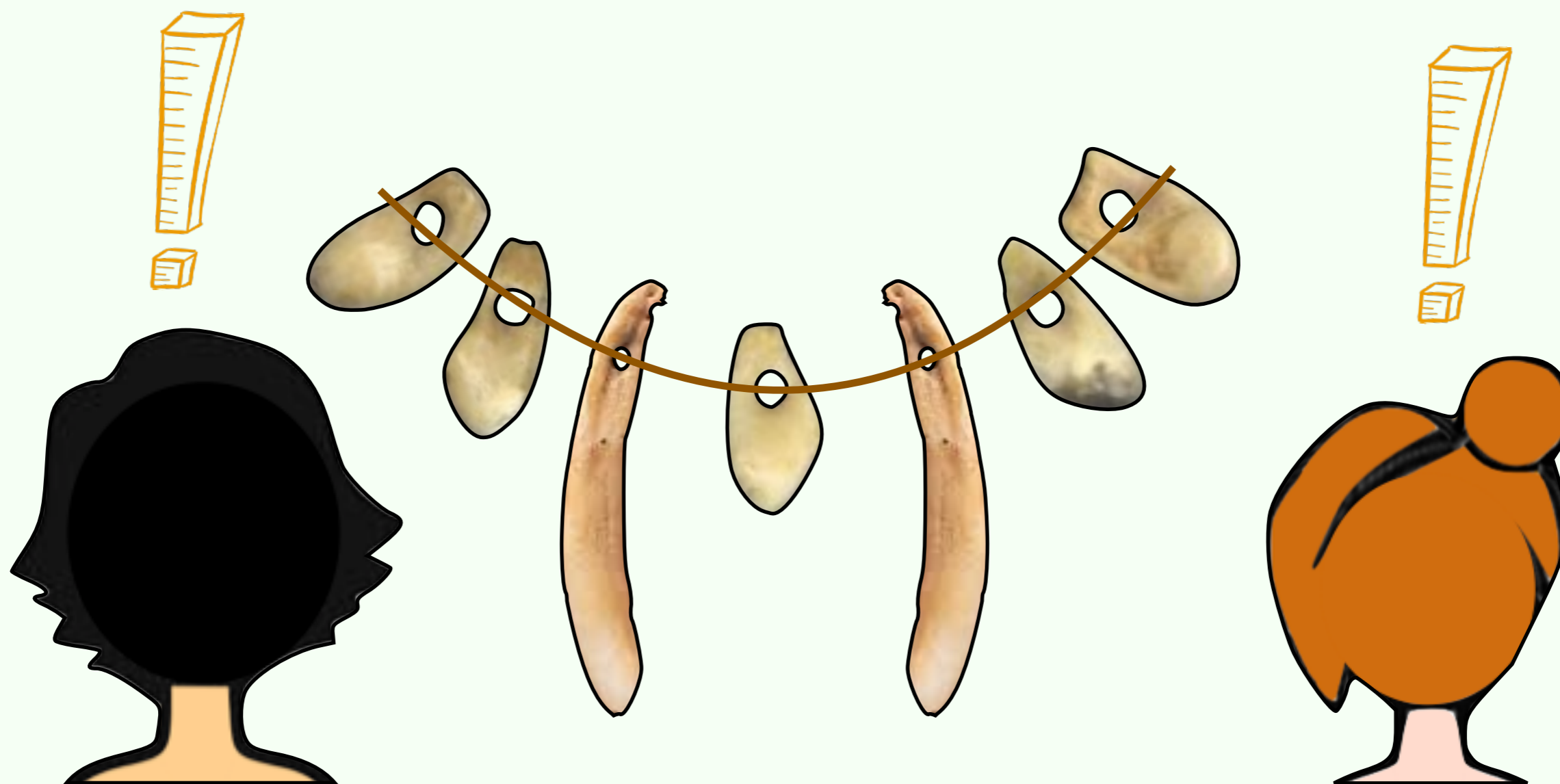
CONCHAS PERFORADAS

Ahora sólo falta atravesar las piezas con un cordel, como si fueran las cuentas de un collar.
En la Prehistoria, los cordeles, hilos y cuerdas se obtienen de fibras naturales. Lasca y Pedernal enhebran las piezas una a una y ¡listo! ¡Qué bonito es el collar de conchas marinas!



Ya han fabricado dos adornos, pero aún es mediodía y les queda tiempo de sobra para seguir haciendo otros diferentes. Se les ocurre que pueden hacer otro colgante con los restos de algún animal que el clan haya cazado recientemente. La Prehistoria es una época difícil y no desperdician nada, para ellos es normal aprovechar todo lo que está a su alcance.

Alrededor del campamento, Lasca y Pedernal recogen dientes y pequeños fragmentos de hueso que han quedado en el suelo. Escogen las piezas que más les gustan y las limpian bien. Después, usan el punzón para perforarlas como han hecho con las conchas. ¡Sólo falta el cordel para completar otro collar!



Empieza a atardecer y se acerca la hora de la fiesta. Lasca y Pedernal, que ya tienen listos sus regalos, aprovechan para jugar y correr por el bosque. Van persiguiéndose a la carrera, Pedernal delante, cuando, de repente, **¡ZAS!** Tropezó con algo y cae al suelo. Lasca le ayuda a levantarse y juntos ven el obstáculo que ha interrumpido la carrera. ¡Es una cornamenta de ciervo completa!



Los machos de ciervo adultos se desprenden cada temporada de su cornamenta. Es un proceso natural que se conoce como **desmogue** y lo hacen para que, cada año, las cuernas sean más grandes y fuertes. Las cuernas que pierden son muy valiosas, porque el asta de ciervo es un material que puede trabajarse como el hueso y sirve para fabricar muchos utensilios. Mirándola, a Pedernal se le ocurre una idea.

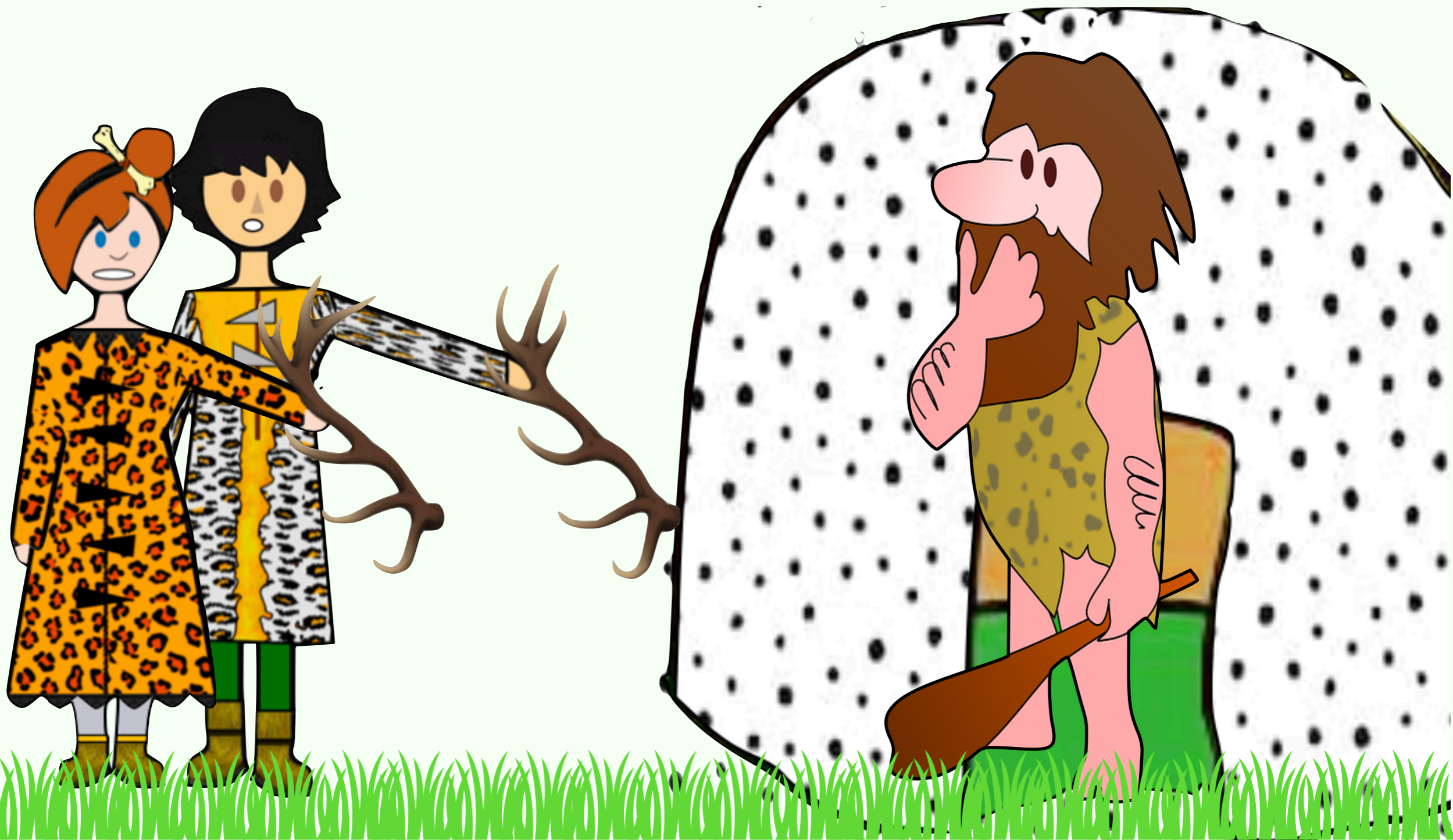
¡Lasca! ¡Todavía podemos conseguir un adorno más para la chamana! Ayúdame a llevar esto hasta el campamento y lo verás.

Lasca le ayuda y entre los dos cargan con la cornamenta de regreso.



En el clan hay un artesano que trabaja el asta de ciervo como nadie. Todas las cornamentas que recoge acaban convertidas en los mejores arpones, las mejores puntas de azagaya y los mejores colgantes. Los niños se plantan delante de él con la cornamenta.

¿PODRÍAS TALLARNOS UNA BONITA FIGURA PARA COLGAR?



-¿Para cuándo lo queréis?- les pregunta el artesano.

-¡Para hoy! -responden ellos-. Queremos hacerle un regalo a la chamana.

-¿Hoy? ¡Eso es imposible! Cada una de las piezas que fabrico lleva un proceso que dura días. Hay que limpiar la cuerna, lijarla con piedras, hacer las marcas para extraer los fragmentos, percutir, raspar, cortar... Lleva mucho tiempo y esfuerzo darle a la pieza la forma deseada.

Los niños, al escucharle, ponen cara de decepción. El artesano piensa una solución.

-¿Sabéis qué? Creo que tengo terminada en alguna parte una pieza para colgante. Hagamos un trato. Si vosotros me dais la cuerna que habéis encontrado, yo os regalo el adorno para el collar.

Lasca y Pedernal se miran uno al otro y contestan a la vez: ¡Sí!

El artesano rebusca entre sus cosas y saca una cabeza de cabra perfectamente tallada. Se la ofrece a los niños, ellos le dan la cuerna, y todos quedan contentos.



COLGANTE DE CABEZA DE CABRA
FABRICADO EN ASTA DE CIERVO

¡Se acerca la hora de la fiesta! Lasca y Pedernal han estado tan entretenidos que no se han dado cuenta de que tanto los cazadores como los recolectores han regresado hace rato, y ahora todo el mundo trabaja en avivar las hogueras y preparar la cena. Cuando la chamana sale de su tienda, todos la esperan para darle sus regalos y buenos deseos.



Llega el turno de Lasca y Pedernal. ¡Qué nervios! ¿Le gustarán los regalos a la chamana? Le ponen la corona de flores en el pelo y la cubren con los collares hechos de conchas, hueso y asta de ciervo.

¡LA CHAMANA ESTÁ ENCANTADA!



-Gracias a todos y a todas -dice la chamana, y les guiña un ojo a Lasca y a Pedernal.
Los niños, que son muy vivarachos, entienden el gesto. ¡Sus regalos son los preferidos de la chamana! Contentos, esa noche cantan, bailan y celebran junto al clan hasta que caen rendidos y se acuestan a dormir.



¿QUÉ NUEVAS AVENTURAS VIVIRÁN MAÑANA?

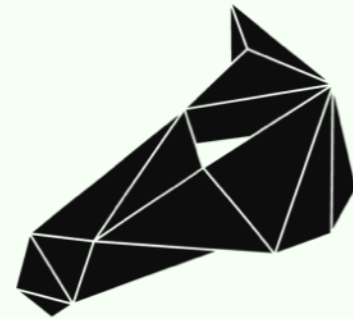
FIN

Puedes leer otras historias sobre Lasca y Pedernal aquí:

[Lasca y Pedernal en busca de la cueva pintada](#)

[Lasca y Pedernal salen de caza](#)

[Lasca y Pedernal encienden fuego](#)



TITO BUSTILLO
CENTRO DE ARTE RUPESTRE

#TitoBustilloEnCasa



facebook.com/CARTitoBustillo/



twitter.com/CARTitoBustillo



youtube.com/user/centrotitobustillo



www.centrotitobustillo.com/